

Boletín del FMI

MONITOR FISCAL

La deuda y el crecimiento plantean un dilema para las políticas de los gobiernos

Boletín digital del FMI
20 de septiembre de 2011



Aspirantes a empleo en California: Los gobiernos tienen que reducir la deuda para crear empleo (Foto: Joshua Sudock/Orange County Register)

- La creciente deuda pública ejerce presión sobre los balances de las economías avanzadas
- Las economías emergentes deben usar sus ganancias para protegerse de los riesgos mundiales
- Los países de bajo ingreso deben incrementar los ingresos fiscales y focalizar el gasto social

Los gobiernos en todo el mundo se enfrentan a un dilema: cómo reducir la deuda y los déficits y apoyar el crecimiento y el empleo en un entorno en que el nerviosismo en los mercados financieros genera incertidumbre respecto a la recuperación económica mundial.

Según la edición más reciente del [Monitor Fiscal](#) del FMI, todos los gobiernos se enfrentan a difíciles decisiones en materia de política. Muchos tienen ahondar más en sus planes para reducir la deuda y los déficits a mediano plazo, y posteriormente comunicarlos a los inversionistas y los mercados financieros.

“El ritmo adecuado de ajuste a corto plazo dependerá en cada país de la intensidad de la presión de los mercados, de la magnitud de los riesgos que pesan sobre el crecimiento y de la credibilidad del programa nacional a mediano plazo”, declaró Carlo Cottarelli, Director del Departamento de Finanzas Públicas del FMI, encargado de elaborar el informe.

En un [discurso](#) pronunciado la semana pasada en la ciudad de Washington, la Directora Gerente del FMI, Christine Lagarde, dijo que una consolidación demasiado apresurada puede perjudicar la recuperación y empeorar las perspectivas de empleo. A corto plazo, las autoridades deben centrar su atención en medidas que produzcan el mayor beneficio posible, que creen puestos de trabajo y activen el crecimiento.

El FMI publica el [Monitor Fiscal](#) semestralmente para hacer un seguimiento del gasto público, la deuda pública y los déficits en todo el mundo. En enero y julio se publican actualizaciones trimestrales.

El FMI también publicó su informe sobre las [Perspectivas de la economía mundial](#), en el que señala que la recuperación mundial ha perdido ímpetu. Se proyecta que el crecimiento en las

economías avanzadas será de 1,6% en 2011, mientras que para las economías emergentes y en desarrollo se proyecta un crecimiento 6,4 % en 2011.

Continúan los avances en 2011

Las economías avanzadas y emergentes están progresando de forma ininterrumpida este año en la reducción de los déficits fiscales, y el ritmo de mejora es en general similar al proyectado en la edición de abril de 2011 del *Monitor Fiscal*.

Se proyecta que el déficit medio en las economías avanzadas será de 6,7% del PIB en 2011, es decir, 0,4 % mejor que lo proyectado en el [informe de abril de 2011](#).

En **Estados Unidos**, el déficit descenderá a 9,6% del PIB en 2011, según las previsiones del FMI. El déficit general es aproximadamente un 1% del PIB más pequeño que lo proyectado en la edición de abril del *Monitor Fiscal*. Esto se debe en gran parte a una combinación de mayores ingresos fiscales y una desaceleración del gasto.

El FMI pronostica una reducción significativa del déficit de Estados Unidos en 2012, pero este pronóstico no incluye todo el impacto del plan de empleo propuesto por el Presidente Obama. Según el FMI, el plan brindaría un incentivo necesario a la creación de empleo y al crecimiento a corto plazo, pero tiene que formar parte de un programa claro de reducción del déficit y la deuda a mediano plazo.

Europa está haciendo frente a una crisis de la deuda pública y a su impacto en los bancos, ya que la región se propone reducir la deuda y los déficits mientras lucha por sustentar el crecimiento económico. Se prevé que los déficits en la zona del euro se reducirán alrededor de un 2% del PIB este año y un 1% del PIB el año próximo. Los países con acceso a condiciones de financiamiento relativamente favorables podrían optar por desacelerar el ritmo del ajuste a corto plazo, y adoptar medidas compensatorias más tarde si las perspectivas de crecimiento se deterioraran considerablemente. Los países que se enfrentan a costos de endeudamiento altos en los mercados financieros tienen que poner en marcha sus planes de reducción del déficit de manera integral e inmediata, según el FMI.

En Japón, la devastación causada por el terremoto y el tsunami de marzo frenó el crecimiento económico y tuvo un impacto sustancial en los ingresos y el gasto público.

Pero las tribulaciones fiscales de Japón se remontan a antes de las recientes catástrofes naturales, y el gobierno tiene que delinear un conjunto de medidas para reducir sus coeficientes de endeudamiento y sus déficits —que en los próximos años estarán entre los más altos de economías avanzadas—, aunque primero deberá atender la reconstrucción y los gastos sociales para ayudar a reparar la economía.

Deuda de tres dígitos en las economías avanzadas

Si bien la mayoría de los países han previsto recortes para ayudar a contener el endeudamiento, en las economías avanzadas se proyecta que la deuda pública superará el 100% del PIB en 2011. El grueso de este aumento registrado desde 2007 obedece a una caída del PIB y de los ingresos fiscales a raíz de la crisis económica mundial.

Un mapa del riesgo de sostenibilidad fiscal muestra que los riesgos siguen siendo altos para las economías avanzadas, y que las diferencias entre los distintos países han aumentado desde abril de 2011.

Economías emergentes

En general, el FMI prevé que los déficits en las economías emergentes se reducirán un 1% del PIB en 2011, y aproximadamente $\frac{1}{4}$ % en 2012. Si bien hay diferencias entre las distintas economías emergentes, ya que se observan precios altos de las materias primas y fuertes flujos de capital en algunos países, el FMI advirtió que algunos países también soportan presiones fiscales que deberán ser puestas bajo control en los próximos años.

Presiones sobre los precios de los alimentos y los combustibles

Los países de bajo ingreso salieron relativamente airosos de la crisis, gracias en parte a los márgenes de maniobra que supieron crear durante los años de prosperidad. Fueron capaces de gastar dinero durante la desaceleración para apoyar a sus economías, y en 2010 empezaron una vez más a recortar los gastos a medida que mejoraban las condiciones económicas.

El ritmo de reducción de la deuda y los déficits en los países de bajo ingreso se desaceleró en 2011, dados los riesgos derivados de la subida de los precios de los alimentos y los combustibles. Estos países tienen que focalizar mejor el gasto social, mejorar las recaudaciones fiscales y gastar con eficiencia para aprovechar al máximo sus recursos limitados.

Tanto los países emergentes como los de bajo ingreso tienen que lograr el equilibrio delicado entre aliviar los costos sociales causados por el encarecimiento de los alimentos y los combustibles y mantener los niveles de deuda y déficit en una trayectoria sostenible.

■ El FMI presentará su informe sobre la estabilidad financiera mundial (*Global Financial Stability Report*) el 21 de septiembre en la ciudad de Washington.